

NUEVA



VIDA

ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año I - 27 de Septiembre de 1937 - Número 1



**BRIGADAS DE CHOQUE,
ORGULLO DEL PUEBLO**

Editorial

Aquí estoy, camarada. Soy *NUEVA VIDA*; no sé si me conocerás, pues a pesar de mi nuevo nombre ya hace tiempo que tengo trato continuo, agradable y útil contigo. Soy..., no importa, basta con que sepas que vengo a luchar a tu lado, que soy un camarada más dispuesto a luchar. ¿Que la lucha es cruel, sangrienta? No importa. Porque hay que luchar; y cuando se lucha por una causa justa como esta, no importan los sacrificios ni las penalidades si al fin se logra desterrar para siempre a la bestia fascista. Soy el intérprete de tu pensamiento y de tu trabajo; a mí tienes que venir con tus aspiraciones, con tus ansias de superación. Si estás dispuesto a contribuir a que nuestra Brigada se capacite y se instruya, a que piense sin pasión, serenamente, tienes que plantear problemas y darles solución en mí. ¿Quién mejor que tú? Ya sabes que vale más una observación nuestra que cien ideas ajenas... Pero no me traigas rencillas personales o de unidad, siempre contrapuestas al fin que perseguimos. Lo que tenemos que hacer tú y yo es inculcar en la mente y en el corazón de nuestros camaradas que el «yo» no debe existir, que se debe a la causa de la Humanidad, que a cambio nos dará cultura y bienestar.

Tenemos que trabajar por el triunfo y por la unidad del proletariado; tenemos que trabajar mucho amplia e inteligentemente. El trabajo es siempre útil, si está bien orientado por su escrito; si yerra, porque sirve de estímulo a los demás.

Y voy a terminar rogándote que pienses sobre lo dicho e invítandote a que trabajes; primero, para aplastar al fascismo cruel e inhumano; segundo, para ir edificando la nueva civilización que ha de ser la redención de la humanidad. Salud.

* * *

Y, a vosotros, los que caísteis en el campo de batalla, mi admiración sincera; y con orgullo por vuestro proceder, *NUEVA VIDA* os promete eterna gloria.

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

Guerra a muerte contra el emboscado

Tú, señorito, que te hallas emboscado en la retaguardia y que procuras evitar de defender nuestra guerra, eres un traidor; no te escondas, ya sabemos que eres de los otros. Que ansias el triunfo de los traidores y que en la retaguardia te dedicas a lanzar bulos para desmoralizar nuestros hombres, que eres un agente de Franco, que formas parte de la «Quinta Columna» eres un emboscado más... y se os ve pasear en los atardeceres, como si no hubiera guerra, piropeando a las muchachas y manteniendo tu aire postinero de siempre. Ya sabemos que no te pueden detener porque llevas doscientos carnets, y mil avales si te hacen falta, y con toda esa documentación te ríes de la Justicia del pueblo.

Ya sabemos que a los obreros de la España facciosa se les ha obligado a ir al frente, a formar Brigadas de Choque, ¿Por qué no se hace esto con vosotros? Así no seríais un peligro más en nuestra retaguardia, así no explotaríais al pueblo trabajador. Tú debes ir al frente, a luchar sea como sea. No pueden servirte los avales que poseas, ni los carnets que hayas adquirido. En una cárcel estaban nuestros compañeros de la España del crimen y fueron sacados de las mismas y llevados al frente como carne de cañón. Tú no puedes ser un privilegiado de nuestra guerra, ni puedes holgar en nuestra retaguardia mientras nuestros hermanos se batían en el frente de combate por la libertad y la Independencia de España. ¿A qué os dedicáis?, claro está: a hablar mal de la revolución, cuando la revolución ha sido benévola contigo.

El trato que se ha dado a los enemigos del pueblo ya se ha conocido en algún momento, pero no como el pueblo desea. En cambio, tú, emboscado, aun maldices a la guerra y esperas con impaciencia para levantar el brazo a la romana y gritar: ¡Viva el fascio! Pero no te canses de esperarle, el fascio no entrará, ni en España, ni en Madrid; como hace mucho tiempo quiere entrar en esta ciudad heroica, pero no ha entrado.

Ya sabemos que tú conspiras para que él pueda entrar. Y como no puede ni podrá entrar por el esfuerzo de sus armas, tú procurarás desmoralizar nuestra retaguardia, para hacer traición a nuestra causa.

Pero esto no pasará. España será siempre vigilada por los hijos del pueblo y si hubiese el menor conato de rebelión, serían aplastados como unas alimañas cuantos se hallasen comprometidos en esa traición.

A. Gavilán



LOS COMISARIOS

Ha sido fugaz nuestro paso por la 65 División, pero no tan fugaz que no nos haya permitido sopesar y calibrar el valer de las personas que la dirigen, el orden y la seriedad militar de que puede hacer gala esta joven División. Los combatientes de la 43 Brigada recibieron una magnífica impresión cuando conocieron que pertenecían a la 65 División, éramos hermanos de la 42 no solamente de trincheras, sino de División. Ya desde noviembre comenzamos nuestra campaña de resistencia juntos, juntos defendimos Madrid, juntos aguantábamos las embestidas del enemigo y nuestros brazos fuerte-

A LA 65 DIVISION

mente unidos impidieron que un solo traidor pusiese sus pezuñas un metro adelante y desde entonces, los combatientes de estas dos Brigadas se consideran unidos con vínculos de sangre, de ideas y de entusiasmo, pero los queridos Jefes de la 42 haciéndose cargo de una División orientaron y dirigieron a nuestra Brigada con la misma fe y el mismo ardor que lo habían hecho con su antigua Brigada; es pues un doble motivo el que nos hace querer de esta manera a la 65 División.

Hoy, los Mandos han dispuesto lo

"Necesitamos la unificación, la compenetración de todos los trabajadores para ganar la guerra"

"Disciplina, hija de la libertad y para conseguir la libertad"

"Que haya comprensión por unos y por otros". Ha dicho el heroico camarada Mera

contrario, ordenando nuestro traslado a la 6.^a División, separándonos de la 65. Pero podemos asegurar que si orgánicamente no pertenecemos a la 65 División, ni funcionamos al lado de la 42 Brigada, moral y espiritualmente estamos tan cerca de ellos como antes, sentimos al igual el gran impulso liberador y palpita-mos en una misma idea y en un mismo deseo.

Recoja la 65 División y la 42 Brigada este cariñoso y revolucionario saludo de sus hermanos de la 43 y un abrazo que sea la prolongación de nuestras conjuntas actividades en defensa de la República Española.



PIÑERA



INO

Deberes del combatiente LA VENGANZA

A simple vista parece ser que la labor del que ocupa una central telefónica, se reduce a estar permanentemente en escucha y mover tal o cual palanca o «jack», cuando le es pedida comunicación.

Pero no es así. La misión del centralista lleva aneja una infinidad de pequeños y grandes detalles de fondo y forma, que sólo pueden ser permanentes en el individuo cuando este esté saturado también constantemente de la idea de responsabilidad. Así pues, llegamos a la conclusión de que, como condición primordial para el buen desempeño de las funciones propias de una Central, es indispensable una concepción justa y bien arraigada del sentido de responsabilidad. Y vamos a demostrarlo:

El telefonista (en la mayoría de los casos) adolece de tedio. Una tarde canicular al lado de una centralilla, aburre al espíritu más abierto. ¿Qué hacer?

Algunas veces, y para pasar el rato, se opta por llamar uno por uno a todos los abonados de la Central. ¡Hola, «fulano»! ¿Qué tal? Y el «fulano», después del saludo de ritual y del chistecito de turno, por el prurito de ser entendido y versado en las cuestiones guerreras, se va explanando y como del hilo se saca el ovillo, entre verdades y mentiras... se dicen muchas cosas que no se deben decir y lo que es más grande aún, sin mala fe y sin intención alguna, sólo por eso, por hablar.

Este es el problema, abocado sin reservas, pero puede también tener otro matiz. El individuo que da detalles acerca de la comida, comodidades, traslados, etc., puede dar datos preciosos a un espionaje enemigo, de la manera más inconsciente y sin que ello implique mala fe. Téngase en cuenta que el dato más pueril puede ser desmenuzado y servir de base a composición de lugar, de funestos resultados.

¿Cómo se resuelve este problema? Como al principio dijimos. Tenga el centralista, o simplemente el que cuida de un teléfono, el más exacto sentido de lo que es deber y obligación, nazca y viva constante la idea de la responsabilidad, permanezca latente el sentido del peligro que

puede encerrar a nuestra indolencia o nuestra charlatanería, y limitémonos a cumplir nuestra obligación de forma automática, como si fuéramos máquinas, cual las centrales que manejamos, movidas por el mando y fortalecidos por la idea de la próxima victoria y de la responsabilidad que nos incumbe.

Vicente Zarza

¡SILENCIO!

Camarada, silencio en la retaguardia. El silencio es un arma que combate al enemigo.

Una imprudencia de tertulia, puede costar la vida a cientos de compañeros.

Siempre silencio, silencio, silencio...

El semblante de la noche, bajo el cual se siluetea el perfil de la ciudad dormida, es el símbolo del silencio.

El espía aguza el ingenio. Aparece ingenuo. Traiciona. Un espía puede ser el que tu creas más revolucionario.

Desconfía, soldado, de los apacibles ciudadanos de retaguardia, que cuando la noche esparce sus polvos negros sobre el espacio, y permite ver hacinados los edificios de la ciudad alegre; entonces el arácnido cruel del fascismo teje los hilos de la intriga, de la injuria, de la traición, de la mentira...

Pero sobre esa malla de monstruo que quisiera envolver en ella a la ciudad confiada, surge potente, ingente, el busto sublime y libre del soldado del Ejército Popular que, consciente, nos dice:

Camarada, silencio en la retaguardia.

A. Díaz-Santos

Era Jacinto Pérez y Pérez un buen chico, buen chico si cabe; pues, si iba vestido a la última moda, era el sargento más apuesto y juncal, claro está que era un bonito escaparate por fuera, pues una vez quitado el uniforme cuando iba a acostarse, se le veían unas rodillas negras, muy negras, no por los baños de sol precisamente, sino porque hacía muchísimo tiempo que no se lavaba. Su pelo ondulado y brillante, que al peinarse dejaba el peine hecho una lastima de caspa y suciedad, no tenía «trimotores».

El había tomado su vida militar a chufla al principio, con ardor y odio a esa canalla fascista que quería invadir el suelo Español; más tarde, «puesto que Jacinto había sido de los primeros combatientes» ya le iba cansando y ya, hoy sargento y con lo bien que se le daban las chavalas cuando iba con permiso a Madrid, pues, ¡Qué caray; a divertirse! «Pa» que cualquier día le den a uno un tiro.

Jacinto hacía días que estaba de un humor de mil diablos, su Comandante le había «filao» y el paquete fué de órdago a la grande y ahora en la trinchera, cavilaba, sin dejarse de rascar en cierto órgano que le venía molestando hacía días.

Y es que Anita, aquella chavala guapa, se la había pegao con un teniente.

Ya sabía por qué le guiñaba el ojo aquel canalla, pero su venganza le hacía más llevadera su ira.

Todos los días cuando asistía a la consulta de venéreo siempre esperaba ver a aquel Teniente sonriente que le guiñaba el ojo cuando se cruzaba por su camino.

El Lobo

NUESTRA Refranes de Luis V. Molné BRIGADA

La Historia de la 43 Brigada ha tenido una nueva fase, ha comenzado el nuevo tipo de actividades que cambia de muy notable manera los positivos resultados que ésta podía dar.

El letargo que por el estacionamiento padecía nuestra Brigada se transforma en intenso trabajo militar, de capacitación política, de preparación de ofensivas, de formación en general de una fuerte e inteligente fuerza que ha de contribuir muy directamente al triunfo de nuestra causa.

La labor que se nos pueda encomendar por parte de nuestros Mandos, sea cual fuere su importancia y dificultades, hemos de verla coronada por el éxito, pero para ello se hace preciso una cosa: que pongamos nuestro cerebro y nuestra voluntad al servicio de la técnica y de la táctica militar.

Múltiples y complicadas pueden ser las actividades a que nos hayamos de entregar, muy numerosas dificultades podemos encontrar para la consecución de nuestros deseos, pero el fervor de españoles honrados nos ha de hacer alcanzar el final de nuestra empresa con el optimismo de quien acertó con lo que pretendía.

Las grandes enseñanzas que de nuestra nueva situación se desprende, nos brinda una gran experiencia; sería necesario que todas las Brigadas disfrutasen el mismo proceso



**Ni buen fraile por amigo,
ni malo por enemigo.**

de educación para poder estar a la altura de las circunstancias y a tono con las necesidades de la guerra. Desde el Jefe de la Unidad hasta el último soldado, deben de poseer además del valor y la serenidad propias de la guerra una inteligencia militar y un conocimiento técnico

co que les hagan fácil cualquier empresa guerrera.

Hoy, que nosotros tenemos la facilidad de emplearnos de lleno a esta magnífica labor, vamos a hacerlo con el calor, la fe y entusiasmo propio de la confianza que han depositado en nosotros.



RAZON
DE LA
FUERZA

Se ha dicho muchas veces que en esta guerra oponemos la fuerza de la razón a la razón de la fuerza. Efectivamente, razonando se ve que nuestra causa es justa. Pero para que triunfe no basta con razonarla, hay que sentirla. Sentir, he ahí la razón de la existencia. Razonar friamente sería envolver en cifras las sensaciones, los ideales. Un matemático no nos explicaría con una ecuación el dolor que nos produce una ingratitud, una traición... Lo que hay que exigir a todos es sinceridad. Que la individualidad no sea enemiga de la sociedad. Hay que pensar que en la actual contienda nos jugamos la vida como hombres, porque de lo contrario viviríamos como parias, y eso ¡jamás! Antes sucumbir. ¡Grava en tu mente el recuerdo de nuestros camaradas muertos y mutilados, y comprenderás si tenemos que ser dignos ante la conciencia de tanto dolor! ¿No es motivo suficiente para que la conciencia de todo hombre que se precie de tal, se desprenda con generosidad de egoísmos, intereses, vanidad, y ofrezca todo lo bueno que tenga para contribuir a la victoria de la causa más elevada y justa? Si todos nos desprendemos de nuestros vicios y ponemos a contribución lo mejor que poseemos, habremos conseguido una fuerza enorme, monolítica, imprescindible para lograr y poder gozar de la victoria, de lo contrario no tendremos derecho a disfrutarla.



FUERZA
EN LA
LUCHA

FUERZA
DE LA
RAZON



FUERZA
DE LA
VICTORIA



SANIDAD

Habiéndose desarrollado en estos últimos tiempos gran cantidad de mosquitos, con el consiguiente peligro que esto representa ya que son capaces de transmitir algunas enfermedades con su picadura, aparte de la molestia que esta en sí ocasiona, esta Sanidad ha creído muy conveniente explicaros en unas líneas, la biología de estos mosquitos para que vosotros podais ayudarla con un pequeño esfuerzo en las medidas que hay que tomar para impedir la cría de estos insectos y con ello la difusión de algunas enfermedades que ellos transmiten.

Estos insectos en su estado de perfecto desarrollo viven en el aire, pero tienen una fase de su vida en el agua que la precisan para su desarrollo. Veamos rápidamente las distintas fases por que atraviesa, para así comprender bien los medios con que podemos contar para luchar contra ellos.

El insecto perfecto, pone sus huevos en el agua en un número aproximado de 100 a 150, quedando estos a flote en la superficie.

A partir del segundo día de la

puesta (más o menos pronto según la temperatura) generalmente al tercer día, empiezan a desarrollarse las larvas y a salir de los huevos. En el momento de salir de los huevos las larvas de los Anofelinos y Culicinos miden aproximadamente 1 milímetro de longitud, rápidamente crece, sufre tres mudas consecutivas y alcanza sus dimensiones corrientes, 6 a 8 milímetros. En esta fase se las ve en el agua, generalmente en la superficie donde suben a respirar y comer las pequeñas partículas de alimento que en el agua caen, en ciertos casos, sobre todo si se hace algún ruido brusco, la larva se deja caer al fondo donde permanece poco tiempo como inmóvil y sube luego verificando un movimiento leve de impulsión por la extremidad posterior que se agita como un látigo, dando golpes en el agua. El color de estas larvas es ligeramente verdoso. Pasados diez días (a veces más, dependiendo de la temperatura) acontece la metamorfosis de la larva en ninfa; dura este período tres o cuatro días, al cabo de los cuales sale el insecto perfecto, dispuesto a volar.

En conjunto: entre la puesta de los huevos y el desarrollo del insecto alado pasan 16 días con una temperatura media de 25 grados.

El insecto alado necesita para la maduración de los huevos alimentarse de sangre sólo, pues las hembras son las que pican al hombre y las que en el acto de la picadura pueden transmitir enfermedades.

En las horas crepusculares y cuando no hay mucho viento es cuando estos mosquitos atacan al hombre. Durante el día se refugian en grandes cantidades en las casas, esta-

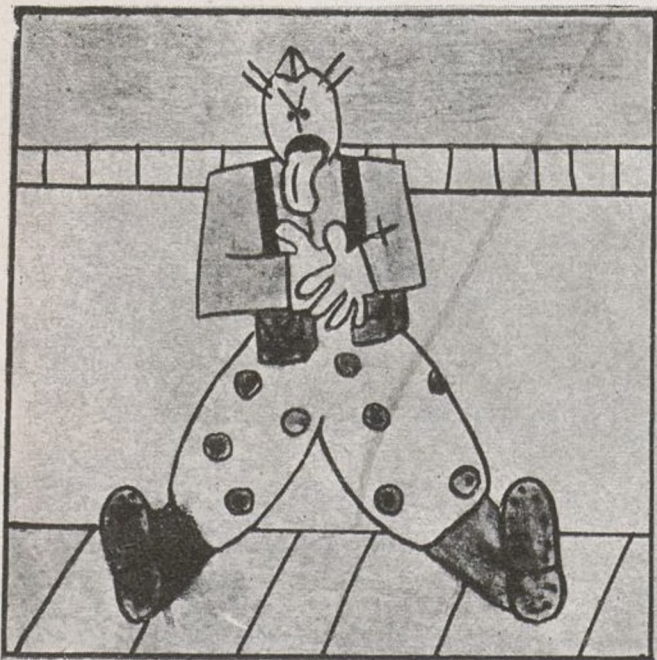


bles, etc., cercanos a sus puestos de origen, pues el vuelo de estos insectos es muy corto, no desplazándose más allá de dos o tres kilómetros de su punto de origen.

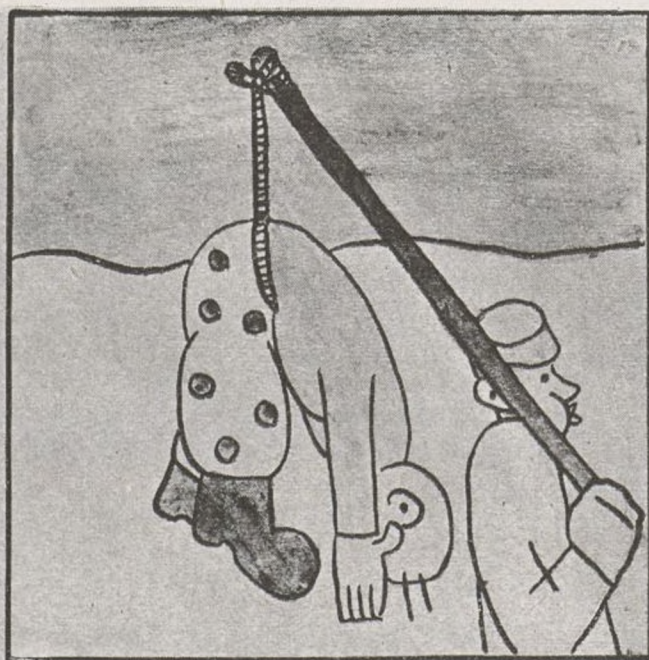
Las nuevas generaciones, se fecundan poco tiempo después de haber salido del agua, y la puesta de los huevos de la segunda generación acontece 20 días después de su primer vuelo. (Veis con la rapidez que se multiplican).

Después de la puesta, las hembras en condiciones naturales mueren.

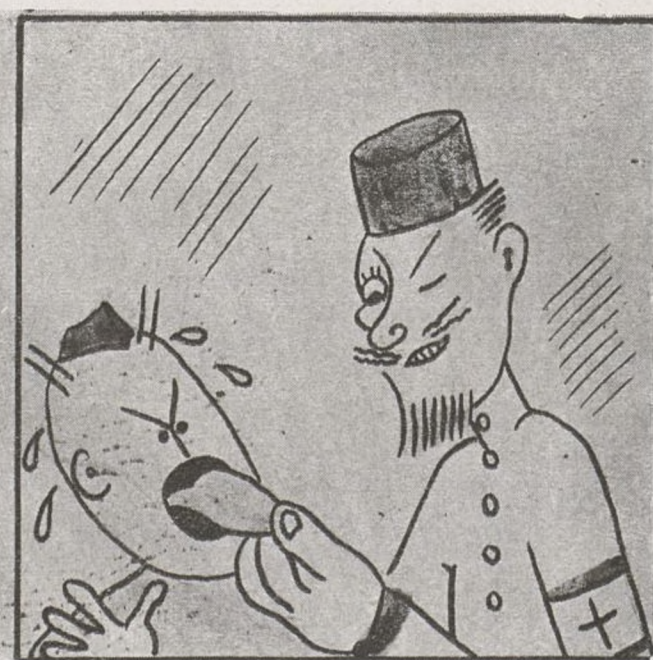
MAMBRU SE FUE A LA GUERRA



Por enfermo se hace pasar,
para en el frente no estar.



Al Hospital lo han mandado
para ser allí curado.



El infeliz ve, con pena,
que al médico no se la pega.

Veis como hay necesariamente una fase en su vida (huevo, larva y ninfa) que precisan de colecciones de agua para su desarrollo. Veamos cuales son los sitios apropiados para la puesta y desarrollo.

SITIOS DE PUESTA. Ponen con predilección en charcas o acequias de poca corriente, pero pueden desarrollarse en pequeños ambientes acuáticos accidentales, como barriles de agua abandonada, pilas y pilones, barreños, recipientes de todas clases o pequeños hoyos del terreno, pozos, etc.

Necesitando como hemos dicho la sangre del hombre o de animales para que se verifique en la hembra el proceso de maduración de los huevos, sólo abundan los mosquitos donde pueden encontrar esta sangre o sea en las inmediaciones de sitios habitados, escogiendo para su puesta las pequeñas colecciones que encuentran en las inmediaciones de estos sitios pues como hemos dicho y lo repetimos, raras veces se desplazan más de dos kilómetros del sitio de la puesta.

Aunque como hemos dicho los sitios predilectos para la cría son las charcas y arroyos de escasa corriente, pueden también, accidentalmente criarse en los pequeños recipientes antes indicados. Las pequeñas colecciones de agua accidentales tie-

nen gran importancia en nuestro Sector donde personalmente hemos observado grandes nidos de larvas, en pilas donde se había dejado estancar el agua, en jarros, alrededor de las fuentes donde existen las pequeñas colecciones principales criaderos de mosquitos del Sector.

Luchas contra estos mosquitos

El ataque podemos efectuarlo en su fase acuática (huevos, larvas y ninfas) o en la fase de insecto alado.

Contra los primeros, se usan distintos procedimientos que son: Primero. Petrolaje. 2.º Substancias larvicidas (verde París, etc.) 3.º Peces larvicidas. 4.º Plantas inadecuadas para el desarrollo de la larva.

Contra los segundos, se usan las trampas colocadas en ventanas o aberturas de las casas, cuadras, establos, etc. Fumigaciones.

Entre estos procedimientos son preferibles los que se dirigen a destruir el mosquito en su fase acuática, pues personalmente todos habreis podido comprobar la dificultad de atrapar al mosquito adulto. No vamos a describir estos procedimientos ni su uso por no considerarlo adecuado en este lugar. Vamos aquí a recalcar una medida que

es más interesante, como es impedir la puesta con obras de saneamiento. Las medidas antes citadas hay que usarlas cuando las aguas que el mosquito escoge para la puesta son necesarias, cuando no es así y el terreno lo permite, lo mejor es destruir todas las colecciones por obras de encauzamiento y drenaje de las aguas estancadas. Hay que proteger o cegar pozos, cisternas, algibes, fuentes, etc., para impedir la puesta de huevos en ellas. Del mismo modo impediremos ésta, no dejando agua coleccionada por mucho tiempo en pilas, jarrones, baños, etc.

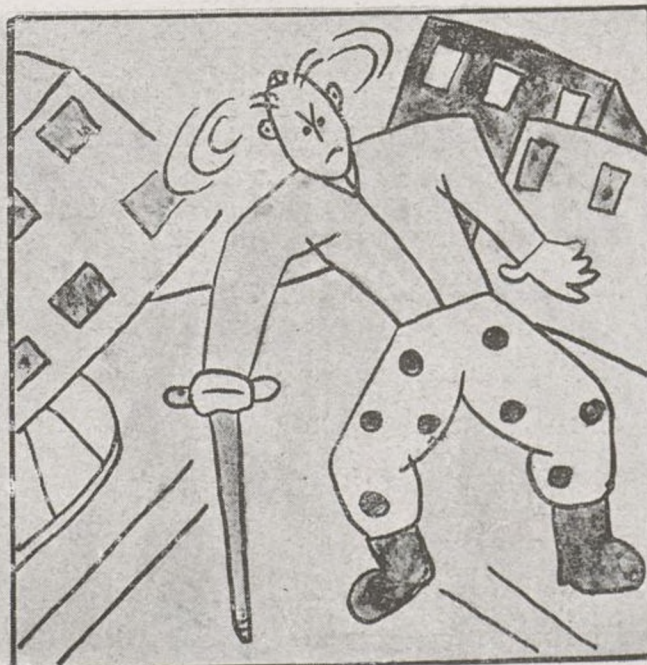
Sin necesidad de insistir más, creemos comprendereis lo que Sanidad espera de vosotros, que es eviteis esas pequeñas colecciones, de agua que se han indicado, destruyais todas las que encontréis, ayudeis a la protección de pozos (cubriéndolos cuando no se usen) etcétera. De esta forma y con las medidas que tome Sanidad impediremos sigan aumentando estos insectos y alejaremos el peligro a la salud que su existencia representa.

Por la Sanidad de la 43 Brigada

Imprenta de campaña de la 43 Brigada Mixta



A purgarse y a sudar para que pueda sanar.



Al frente se ha encaminado fuertemente mareado.



Donde le espera al tramposo un manto riguroso.



Milicias de la Cultura

Recompensa al trabajo Donde hay un Maestro, existe una Escuela

Las tareas de la enseñanza elemental son duras, pesadas y poco agradables para aquellos en que la vocación y el noble afán de sacar de la ignorancia a sus semejantes, no es el todo, porque además de estos trabajos, esta tarea lleva consigo la ingratitud. La mayor parte de las veces le está vedado al maestro gozar de la gratitud conque pagan sus desvelos; pero ahora, en estos tiempos de guerra, cuando los alumnos se han transformado en soldados, la satisfacción de ver en los ojos de esos camaradas que han aprendido las primeras nociones, un reflejo de gratitud para el maestro, es más frecuente que en tiempos anteriores. ¿Por qué ocurre esto? Unos muchachos que hasta ahora habían vivido en la mayor ignorancia, pues estaban aislados de sus semejantes al no saber leer ni escribir, sentían a veces dentro de sí, rabia contra los opresores que no les permitían acudir a la escuela porque su jornal era necesario en casa, y vergüenza de sí mismo, otras veces, por no haber sido capaces de vencer la atracción que les ofrecían las diversiones, y emplear las pocas horas libres que tenían en aprender algo. Ha sido ahora en esta ocasión, en el fragor de una cruenta guerra, en el frente, donde no se sabe ciertamente si se va a vivir en la hora siguiente, cuando ellos, conscientes del va-

Desterrando la incultura, desterramos al fascismo. Luchemos contra ella

lor de la cultura propagada por los Comisarios y Milicianos de la Cultura, han asistido a la escuela y han ido comprobando con alegría que un día eran unas letras, al siguiente, una palabra; días más tarde, una frase y, al poco tiempo una carta a su familia. El cambio verificado en ellos ha sido tan grande que por eso necesariamente tiene que dejar una huella. Y esta huella ha sido el agradecimiento y la consideración hacia el maestro, que ha sido quien les ha guiado en el camino de luz. Son personas conscientes y, por eso, su gratitud es más grande que en los niños, quienes con su pensamiento puesto en el juego, no sienten la importancia que tiene el saber leer y escribir.

Un miliciano de la Cultura

¡España!

No hagas caso de lamentos
ni de falsas emociones;
las mejores devociones
son los grandes pensamientos.

Y puesto que por momentos
el mal que te hirió se agrava,
resurge, indómita y brava,
y antes de hundirte cobarde
estalla en pedazos y arde,
¡primero muerta que esclava!

F. García Lorca

Tú camarada Miliciano de la Cultura, que vives la guerra de cerca, compartiendo, como un combatiente más la vida azarosa de trincheras con tus hermanos de clase, habrás encontrado, sin duda, muchos obstáculos que vencer en el desempeño de tu noble misión: unos debidos a la falta de permanencia en un lugar determinado, que te impide desarrollar una labor de conjunto previamente trazada; otros quizás, de índole psicológica por parte de los camaradas combatientes que no comprenden claramente el origen, medio y fin de nuestra labor cultural en el frente.

¡No importa, camarada! Tú sabes muy bien que la palabra Maestro... — Maestro de Escuela, que con cierto tono despectivo le llamó esa clase que, por su impotencia social se derrumba por la base — encuentra la excelencia de la vocación y del sacrificio, del amor y la abnegación hacia la causa noble y justa de la verdad y del progreso en beneficio de todos los trabajadores.

Pensemos pues, camaradas, que esos escollos que, tanto en el orden material como en el espiritual, encontramos en el desempeño de nuestra función social pueden ser vencidos, con cierta facilidad, siempre que nuestros anhelos de emancipación económica e intelectual, de justicia y libertad proletarias, formen un conjunto indivisible con nuestra preparación profesional, que, como digo anteriormente, antepone a cualquier otra virtud, la vocación, teniendo muy presente que: **DONDE HAY UN MAESTRO, EXISTE UNA ESCUELA.**

Un soldado de la Cultura

Si sientes nuestra causa, ayúdanos en el exterminio total del analfabetismo

CRONICA

El mundo cobija en estos momentos un fenómeno de tal naturaleza que dará en llamar tricéfalo. Los doctos aseguran que éste presenta otros axiomas de engendramiento: que a más de sus tres cabezas, si estas sobreviven, puede llegar a tener otras, pues se vislumbran a la vista de cualquier postor sus nacientes células. Es un monstruo que por lo dañino hay necesidad inmediata de amputarle sus extremidades; pero como hay quien asegura con su pasividad que todavía no se ha confeccionado el arma con la que hay que suprimirle (la está fabricando), pues se pasa la vida echándole comida al tricéfalo para que no se enoje mucho con él y sí con los demás al paecer esperando llegue el momento en que algún desesperado o valiente le evite la obligación que tiene de segar él las tres cabezas, y entonces, cuando vea caído al monstruo y en los espasmos de una muerte segura, echarse encima con todo su poder y apropiarse de unos laureles que no le pertenecen; otros están acordes de que viva, claro que no invadiendo su terreno, horade y derrumbe sus casas y mancille sus hogares con su furia sistemática cuando le da la vesanía por atacar, pero sí que con su excremento abone su suelo y ellos puedan cultivarlo; los más, separados —según ellos— de su radio de acción quisieran que por humanidad se le suprimiese, pero sin hacer tanto así por ayudar a los que a brazo partido aguantan sus tarascadas meses y meses; y, por último, los menos, a los que creen guardadores de otro monstruo aún más terrible y dispar que aquel, son los que con sinceridad y amor a la humanidad pisoteada por el centauro la ayudan y no se zafan de llamar cobardes y tahures a los otros que pasan la mano por el lomo de la bestia y no se atreven a herirla o simplemente amordazarla...

* * *

Italia, Alemania y Japón. Abisinia, España y China del Norte... Aquí están agresores y agredidos. Los agresores están todos; pero, ¿están todos los agredidos? No; es elemental. Abisinia, España y China del Norte no son hasta ahora para el «trío sangriento» nada más que tres experiencias; pero lo doloroso es que para las llamadas potencias democráticas somos también otras tantas experiencias. Para aquellos, haber hasta dónde les dejan llegar impunemente; para estos, girar la vista de un lado a otro y ver, como se desenvuelven aquéllos económica y militarmente. Y nosotros, en medio de tanto lodo y cieno, pasando por campo de experimentación como simples conejos de Indias. Pasando, según creen unos y otros, porque nuestro pueblo se defiende muy reciamente y sabe adónde le llevan y adónde llegará, pues se sabe ayudado por un gran pueblo tan o más poderoso que los agresores. Por tanto, y por esto, no podemos pasar por conejos de indias como dan en llamar a España, ni tampoco seremos una experiencia más para ladrones y encubridores,

Morzine 1 Septiembre 1937

Monsieur
le Commandant du Bataillon Fernando De Rosa
Madrid

Dans la certitude que le 16 Septembre
jour anniversaire de la mort de mon
fils Fernando, ceux qui l'ont connu
et le regrette n'oublieront pas de le
rappeler à leur souvenir, — je desire
vous faire savoir que je serai
unie à vous par le cœur et la
pensée sur son tombeau.

Agreez mon souvenir et mes
salutations.

Umberta Zanetti mère
de Fernando De Rosa

Morzine, 1 Septiembre de 1937.

Sr. Comandante del Batallón «FERNANDO DE ROSA». — Madrid.

En la seguridad de que en el 16 de Septiembre, aniversario de la muerte de mi hijo Fernando, los que le conocieron no han de olvidarle en lo sucesivo, deseo hacerle saber que estará unida a V. de corazón y por pensamiento sobre su tumba.

Reciba V. mis saludos. — Umberta Zanetti, madre de Fernando de Rosa.

He aquí una carta que la madre de Fernando de Rosa dirige al Comandante del Batallón que lleva el nombre de quien supo darlo todo heroica y generosamente en defensa de nuestra causa. Nuestro recuerdo y nuestra gratitud serán imborrables y le recordaremos como le supimos admirar y como sabremos vengarle.

pues el día que alumbre nuestra victoria habremos creado una potencia que jamás olvidará una «frialdad» que nos está costando tanta sangre.

* * *

Este es el parangón de la tangente realidad, pues el «trío sangriento» va cumpliendo hasta ahora sus vastos designios. No sé hasta donde rayará el cálculo de su mente enloquecida; pero sí sé que jamás podrá llevarlo a efecto por la parte que nos concierne más directamente. Eso sí, depende que se sostenga más o menos tiempo, si las potencias seu-

dodemocráticas creen suficientemente contenido por nosotros una de sus principales arterias y se atrevan, por fin, a ponerle un fuerte vayadar en su camino y en donde se estrelle su marcha enfebrecida y calculista. Tiempo es ya de que se le ponga para que toda su trama diplomática-oscurocista, la que viene sosteniendo al «trío sangriento» ante ese mundo que todavía no sale o no quiere salir de su asombro con los hechos consumados que amenazan la paz mundial en girones sangrientos se derrumbe verticalmente.

L. Simón del Castillo

(Continuación del número anterior)

tan continuo, como lo permitan las circunstancias.

2.º La línea principal de resistencia deberá estar apoyada por una línea de sostenes, los cuales alojarán las reservas y permitirán la cooperación mediante el fuego a las fuerzas que las ocupen.

3.º Se formará a retaguardia una línea de detención en la cual se alojarán los Batallones de reserva.

4.º Se constituirán líneas paralelas que permitan la comunicación entre los distintos escalones.

5.º El asentamiento de máquinas y armas de acompañamiento se colocarán fuera de las trincheras.

La colocación de las tropas podrá hacerse por Unidades sucesivas cuando se colocan las distintas Unidades en el sentido de profundidad, es decir que si se trata de una Brigada ocuparán los distintos escalones (vigilancia, combate, resistencia) los distintos Batallones de la misma.

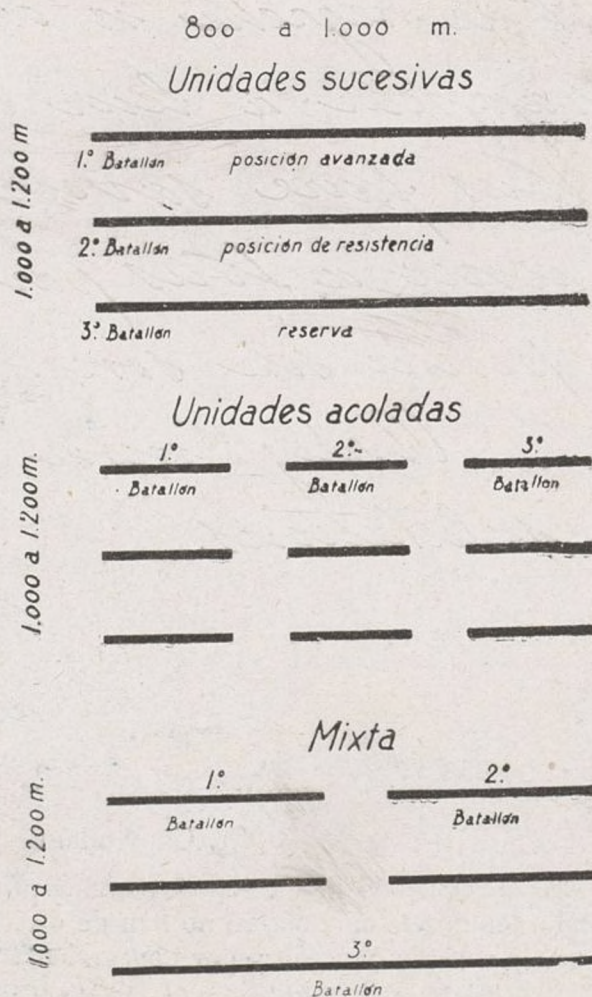
Se entiende por Unidades acoladas cuando los distintos escalones están constituidos en el ejemplo de la Brigada por un solo Batallón. Existe un sistema llamado mixto en el cual se colocarán en el mismo ejemplo tres Batallones acolados y uno de reserva.

La extensión que debe ocupar una Brigada es aproximadamente de unos 2.000 metros en el sentido de frente. Corresponden de 800 a 1.000 metros por Batallón y de 200 a 300 metros por Compañía. Se denomina Subsector a toda la extensión que ocupa una Brigada; centro de resistencia para el Batallón y punto de apoyo para la Compañía. Un Batallón deberá ocupar en el sentido de profundidad de 1.000 a 1.200 metros.

Se entiende que todas estas cifras rigen únicamente cuando los Batallones se encuentren acolados. Dentro de los Batallones, las Compañías Secciones, etc., se colocarán teniendo en cuenta el plan de fuegos que haya de establecerse, al cual deben subordinarse en absoluto.

REGLAS MILITARES

Como norma general para la colocación de las Compañías dentro de un Batallón, se tenderá a colocarlas: una en la posición de avanzada, dos en la línea de combate, y la cuarta, constituirá su reserva, ya que normalmente variará el efectivo



que ocupe la posición avanzada, entre el sexto y el tercio de la fuerza que ocupe dicha posición y la de resistencia.

V. Plan de fuegos.

Se denomina plan de fuegos al conjunto de medidas conducentes a asegurar el empleo eficaz de las diversas armas de fuego con que cuenta la infantería, y principalmente el de las armas automáticas.

Los principios que rigen todo plan de fuego, son los siguientes:

1.º Proporcionar delante del frente una barrera de fuegos densa, continua y de ejecución instantánea.

2.º Facilitar barreras eventuales sucesivas en toda la profundidad de posición.

3.º Asegurar el flanqueo recíproco de los órganos de resistencia.

4.º Permitir rápidas concentraciones de fuegos.

El primer punto constituye la misión principal de las armas que han de actuar, las restantes son solamente misiones secundarias.

Para constituir un perfecto plan de fuegos habrá que tener en cuenta, en primer lugar, a la artillería, para coordinar de esta manera el fuego de la infantería con el de la citada arma.

Una vez establecido el plan de fuegos con relación a la artillería se procederá al emplazamiento de las ametralladoras. Hay que tener en cuenta, al efectuar todo emplazamiento, que el tiro de flanco de las ametralladoras obtiene resultados superiores al del tiro de frente, sobre todo cuando barren a un obstáculo que exista para el avance del enemigo.

Una vez establecido el asentamiento de las máquinas, se procederá a determinar la misión de cada puesto; para lo cual se designarán los distintos objetivos a batir y se determinará con relación a las correspondientes graduaciones de los mecanismos del arma a fin de que puedan ejecutarse con seguridad y eficacia en cualquier circunstancia.

Los asentamientos de las máquinas se distribuirán en el sentido de frente y profundidad, construyendo de esta manera el armazón de todo plan de fuego.

Los fusiles ametralladores tendrán como misión el proteger los asentamientos de las máquinas y rellenar los huecos que pudiera dejar

C. C.

(Continuará en el próximo número)